

El poder, un ropón de voces y silencios

Beatriz Bueno

¿En que la palabra no expresa más que el hecho, y lo real, no queda siempre en la naturaleza de las cosas, por debajo de la verdad? Platón

¿QUÉ ANDA HACIENDO EL PODER?



ocando, toqueteando todo y a todos. Pegajoso, encimoso, abusivo, equívoco; esplendoroso, inteligente y

rinconero, ilógico, brillante, comediante, antipático, divertido, torvo. Cuando –pitonisa- lee la suerte; adormidera seductora del mal mecido ricamente en mefistofélicos ropones. Insensatos, perverso ¡Ganón! ¡Zape! ¡Tope borrego!

A UN TRIS DEL PODER...

Si poder es aquello que no se ve impedido por ninguna circunstancia del propósito elegido, nacerán sin embargo diferencias o reprobaciones. Tomando cada uno su bandera, enarbolando su derecho a disentir, a pensar y discurrir qué hacer con la irrepetible vida que, mejor que no se repita el modelo para evitar así el resultado; destituir lo establecido, tomar por sorpresa y con audacia el magnífico escenario que es la calle; escenario conquistado en el siglo XX que apenas se fue. ¡Cambio de mando! ¡Mando de cambio! Podría haberse tratado de la democracia: ¡presente! Pero no. Y si no se remedian los problemas, que al menos se evidencie la protesta que nos hace sentir vivos por un instante; antes de la desesperanza, o a pesar de la desolación que nos envuelve irremediablemente.

A UN TRIS DE PERDERLO

Voces aterciopeladas, sugestivas, educadas; emisarios que salen al paso para conciliar, resolver o reprimir en su caso. Allí voces de mando, de displicente indiferencia, de castigo; inhibidoras voces. Y las que son un lamento, un alarido, desesperanzadas voces que salen del olvido, que se funden en la confusión. Voces que pierden la voz, mueca esperpéntica en medio del dolor; un manto tenebroso envuelve súbitamente la orfandad de los padres sin hijos y de los hijos ya para siempre jamás, en la instauración metódica, inconmovible de la crueldad. También está el silencio; el

que otorga o desaprueba, el vencido, el indiferente. El invicto silencioso poder. La despaciosa muerte horripilante, conveniente, subrepticia. Lento goteo la muerte y la vida constantes.

EL CATEGÓRICO TRAS-TRAS

Es menester tener claro, palo dado ni Dios lo quita. Haber dado el voto, haberlo cambiado, retirarlo o bien, no faltaba más, reiterarlo. Perder las riquezas nacionales en descaradas subastas multinacionales; perder el empleo, perder los derechos de subsistencia, escuchar una y mil veces falsos testimonios; saberse



Foto de Rotmi Enciso





públicamente burlados, irremisiblemente. Persuasivas las voces del poder para reinstaurar en las cárceles la pena de muerte o sistematizar el uso de métodos oprobiosos, humillaciones sin cuento para borrar cualquier huella de dignidad humana. Y aún las hay voces enmarcadas con sonrisas crueles (el descaro desconcierta), para explicar con meliflua soltura, la omisión o la tardanza.

¿Justicia para qué, habiendo poder? Poder es, la medida de la justicia y de su ausencia

El poder no anda desnudo, se teje ropones, sabe arrebujarse y entibiarse en las entrañas de los que se le acercan atribulados con sus carencias o bien obsequiosos esperando ganancias; convidados a la fiesta de la codicia. En adelante este gran poder, crisol de todos los poderes, se reproducirá en todas direcciones vs. el sueño que busca la verdad, que fundamenta los ideales por los que luchar. Hoy, como en los orígenes. Nuestros humanos orígenes.

SÍ, LA MANCHA DEL PODER ES INDELEBLE

Digan si no, la condición de los menores y de las mujeres. Digan si no, los casos de violencia intrafamiliar, un cáncer sigiloso, simulador y devastador, que avanza dentro y fuera de cualquier frontera; que se enquista en cualquier condición humana que se protege en la más deplorable hipocresía en el criminal abuso. Digan si no, cuando el abuso sin más, ha tenido que ser clasificado, tipificado para diferenciar dentro de una amplia gama los motivos, las circunstancias; todo aquello que parece poner un



orden para la justicia, para llevarla a cabo en cada casa y en cada caso. Pero la justicia se distrae o sencillamente nunca llega.

Digan si no, los cientos de miles de menores que en el mundo y alrededor nuestro, son explotados por las glamorosas trasnacionales que visten al mundo entero ahora, con sus firmas; que ahogan las economías de los países, sobre todo si se trata de economías en la desventaja del tercer mundo. Mundos todos donde se enseña a los niños antes de hablar, a codiciar los trapos, los juguetes de firma, ignorantes de que lo que ellos portan y con lo que se divierten son manufacturados por seres de su misma edad, no de su condición; marcados por el infortunio y la crueldad.

¿DÓNDE QUEDÓ LA SENSATEZ?

El poder se la ha devorado. He aquí una muestra incontroversial de poder.



¿Para qué el conocimiento, si este o se puede llevar a la práctica más cercana y más cotidiana; con nosotros? ¿De qué sirve el feminismo a ultranza? ¿Para qué un discurso de civilidad, si no somos capaces de buscar un basurero y arrojamos los desperdicios en la coladera más cercana o en plena avenida? Obreros de nuestros destinos, la tarea del vivir aquí y ahora, no es excluyente, solamente es irrepetible. O, ¿para cuándo despertar?

La crisis económica mundial, brutal ya, produce de inmediato despidos, hambre; quienes ya son las víctimas directas, pero ¡claro, no faltaba más! Son los latinos, los negros, las etnias que proverbialmente y a la menor excusa, sufren de segregación o sus numerosos equivalentes.

¿Todos coludos o todos rabones?

Sí, desde luego, de la marginación y el desempleo no se excluye a la nación más poderosa de la tierra; también en Norteamérica la pobreza extrema crece, los sin techo inundan las calles. Sí, la pobreza puebla la tierra junto con el hambre y la necesidad. Los gobiernos extreman medidas coercitivas en contra de la población más necesitada, para defender sus nichos de poder. Pero los gobiernos del mundo entero, pierden de poco en poco su mando, su determinación y su influencia, frente al diseño mundial número uno, los consorcios multinacionales. He aquí el látigo. He aquí el avance voraz y sigiloso de estos nuevos jinetes apocalípticos invisibles y virtualmente omnipresentes, omnipotentes. ¡Henos aquí!

CONSCIENCIA ¿PARA QUÉ?

Para sobrevivir. No es cuestión de géneros. Más allá de la advertencia. Más allá de las señales. Más allá del signo de los tiempos.

Eso es quizá lo que cada 2 de octubre, desde hace treinta y cinco años, se trata de refrendar la lucha incesante del hombre por su libertad, el derecho a desempeñarse como lo que es plenamente: un ser humano. Algo sobre lo cual afirmar el paso. Quizá esto hace que la fecha no se olvide; más bien se robustece y se multiplican sus significados.



EMINISTA

Foto de Rotmi Enciso